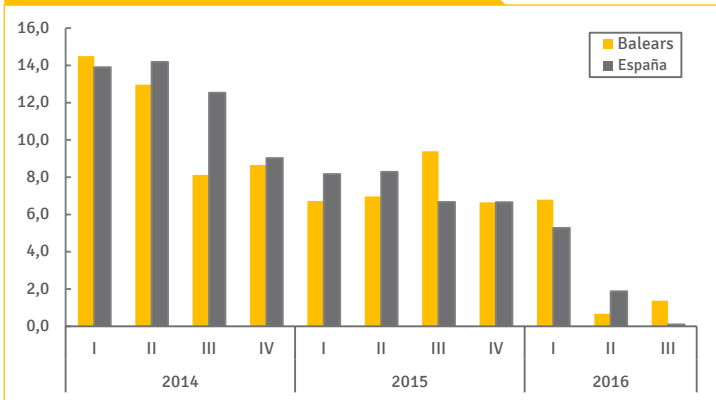


Empresa y empleo, escalan de la mano

La regeneración del tejido empresarial y la creación y mejora del empleo encuentran amparo, en un contexto de mayor incertidumbre, en la recuperación de la actividad económica.

Número 2. Julio 2016

Evolución de la confianza empresarial



* Tasas de variación interanual en porcentajes
Fuente: INE

La dinámica empresarial se mantiene al alza pese al menor ímpetu de las expectativas.

Durante el primer semestre, la formulación de expectativas empresariales se ha ido moderando de forma progresiva. Y es que a la cautela que exigen las mayores dosis de incertidumbre asociadas a la evolución de las economías del entorno y a las dudas que derivan de la salida del Reino Unido de la UE-28, se unen las dificultades para alcanzar un marco político estable a nivel nacional y el agotamiento de los vientos de cola que hasta la fecha han favorecido el pulso inversor. No en vano, las expectativas empresariales referidas al tercer trimestre han experimentado un crecimiento interanual (1,4%) que, al igual que el anotado el trimestre anterior (0,7%), contrasta con el dinamismo que exhibieron a lo largo del pasado ejercicio (7,5%).

A pesar de ello, el proceso de regeneración del tejido empresarial ha seguido avanzando al amparo de la trayectoria ascendente de la senda de crecimiento –que en el primer trimestre ha sumado la séptima aceleración consecutiva en terreno positivo (3,8% vs 3,5%, 4º trim.). Así, los últimos datos disponibles referidos al mes de mayo sitúan la creación de sociedades en el 16,2%, un porcentaje que, junto a los registros de abril (31,8%) –mes en el cual los actos de constitución aumentaron hasta alcanzar el nivel más elevado desde 2006 (410)–, da continuidad a la evolución ascendente observada ya en el primer trimestre (10,5% vs 12%, 4º trim.). No obstante, la creación de sociedades se ha canalizado a través de unidades de menor tamaño como prueba el hecho de que, excepto en abril, el capital suscrito por término medio ha disminuido de enero a mayo.

La creación de sociedades mercantiles, junto con el menor número de sociedades disueltas que se ha registrado en mayo (-22,2%), explica que el número de empresas afiliadas al régimen de la Seguridad Social se haya mantenido al alza en el segundo trimestre (3,2%) pese a que el ritmo de crecimiento se ha moderado notablemente con respecto al trimestre anterior (4,3% vs 5,6%, 4º trim.). Con todo, el número de centros de cotización se ha situado en el mes de junio (46.719) en niveles próximos a los máximos históricos alcanzados nueve años atrás (47.952), una situación que contrasta con la del agregado nacional, donde apenas alcanzan el 90%. No en vano, Balears ha seguido liderando el aumento de la afiliación de empresas en el conjunto estatal (1,7%), toda vez que en este ámbito el crecimiento también se ha moderado respecto del primer cuarto del año (2,4% vs 2,9%, 4º trim.).

Afiliación de empresas por sectores

	2015	3r trim. 2015	4º trim. 2015	1r trim. 2016	2º trim. 2016
Total	4,1	3,3	5,6	4,3	3,2
Agricultura	7,0	8,0	4,5	6,7	9,1
Industria	3,7	3,3	3,8	3,4	2,0
Construcción	7,8	8,3	10,2	7,9	6,2
Servicios	3,5	2,6	5,1	3,7	2,9

* Tasas de variación interanual de los centros de cotización afiliados al régimen general en porcentajes
Fuente: OTIB

Este comportamiento, que se ha extendido entre todos los sectores de la economía, sitúa el número de empresas afiliadas al sector servicios en el mes de junio (38.207) en niveles próximos a los registros precrisis, a pesar de que en términos relativos el segundo trimestre se ha saldado con una variación interanual (2,9%) inferior a la del primer trimestre (3,7% vs 5,1%, 4º trim.).

Mientras tanto, el tejido empresarial ha seguido mostrando en el ámbito de la construcción el mayor crecimiento (6,2% vs 7,9%, 1r trim.), un hecho que, de acuerdo con el estadio de recuperación aún intermedio por el que transita el sector, ha situado el número de centros de cotización en junio (5.430) en niveles cercanos a los del ejercicio 2011 (5.644). En un estadio similar, las empresas del sector secundario ha avanzado en el segundo trimestre a un ritmo inferior al del resto de sectores (2%), tal y como ya hiciera en el primer cuarto del año (3,4%).

El empleo alcanza niveles máximos al tiempo que mejoran las condiciones de contratación.

La regeneración del tejido empresarial ha seguido beneficiando los indicadores del mercado de trabajo, especialmente en lo relativo a la creación de empleo. Así lo reflejan los registros de la Seguridad Social que, al cierre del mes de junio, sitúan en 523.864 los trabajadores en situación de alta, la cifra más elevada de la serie. Con todo, el segundo trimestre cierra con un incremento del 5,8%, tasa que acelera el avance del trimestre anterior (5,2% vs 6,4%, 4º trim.) y mantiene a Balears a la cabeza del ranking autonómico por séptimo trimestre consecutivo.

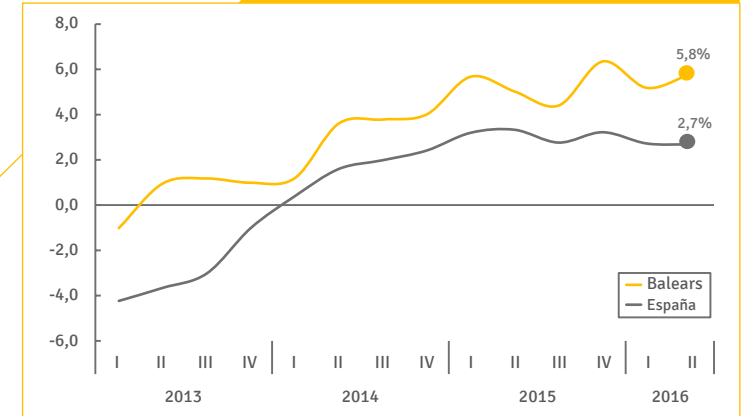
Balears se erige, así, como la primera y única comunidad autónoma que a día de hoy ha recuperado los niveles de empleo previos a la fase recesiva (103,5%, respecto de junio de 2007), seguida de lejos por Madrid (95,1%) y a notable distancia de la media nacional (90,8%). No en vano, el diferencial de crecimiento respecto de la media española se ha ampliado en el segundo trimestre (3,1 pp vs 2,4 pp, 1r trim.), toda vez que la aceleración registrada en el archipiélago ha contrastado con la suave ralentización observada en el conjunto nacional (2,7% vs 2,8%, 1r trim.) donde, a excepción de Balears, tan sólo Canarias (3,9% vs 3,4%, 1r trim.), Cataluña (3,6% vs 3,5%, 1r trim.), Andalucía (2% vs 1,9%, 1r trim.) y Cantabria (0,2% vs 0%, 1r trim.) han conseguido aumentar el ritmo de crecimiento de la afiliación de trabajadores.

Al mismo tiempo, de acuerdo con lo observado en la esfera empresarial, la creación de empleo se ha extendido de manera generalizada entre los diferentes sectores, si bien los servicios han seguido ampliando su contribución. Y es que, de acuerdo con el elevado peso específico que ostenta el terciario en el mercado laboral del archipiélago, el hecho de ser el único sector en el cual la creación de empleo se ha acelerado durante el segundo trimestre (5,9% vs 5,1%, 1r trim.) explica que su aportación haya alcanzado el 84,6% del empleo generado en el conjunto del trimestre (vs 77,4% 1r trim.). Por contra, la construcción (7,2%) y la industria (3,5%) han moderado ligeramente el ritmo de creación de empleo respecto del trimestre anterior (7,7% y 3,7%, respectivamente).

Desde otra perspectiva, la encuesta de población activa pone de manifiesto que el aumento de la ocupación en el segundo trimestre (4,1% vs 7,7%, 1r trim.) se ha concentrado en tramos de población de edad intermedia, concretamente en el segmento de trabajadores 35 a 54 años, el cual ha mostrado el comportamiento más dinámico (5%), como ya hiciera el primer trimestre (12,7% vs 5,6%, 4º trim.). No en vano, este colectivo ha canalizado un 71,4% del aumento total de la ocupación en el segundo trimestre, porcentaje que, si bien resulta inferior al alcanzado el trimestre anterior (93,5%), excede con creces la representatividad de este contingente sobre el total de la población ocupada (58,1% vs 59,5%, 1r trim.).

Por el contrario, los segmentos de menor edad han seguido mostrando el comportamiento más desfavorable, especialmente el colectivo de menos de 25 años, que en el segundo trimestre ha registrado el crecimiento más moderado (2%), si bien ha recuperado la evolución al alza después del descenso del trimestre anterior (-3,1% vs 3,6%, 4º trim.).

Afiliación de trabajadores



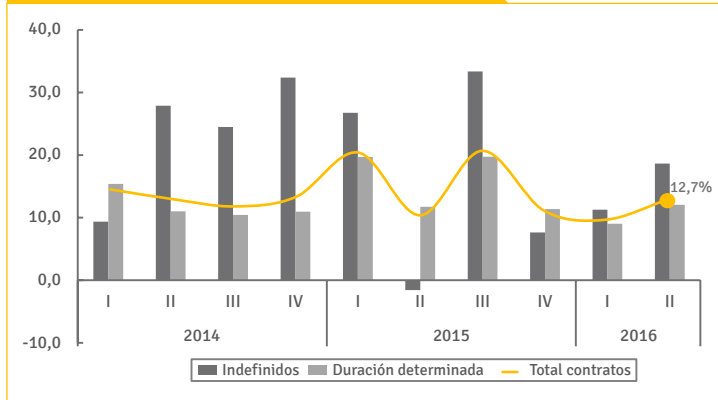
* Tasas de variación interanual en porcentajes
Fuente: OTIB y TGSS

Afiliación de trabajadores por sectores

	2015	3r trim. 2015	4º trim. 2015	1r trim. 2016	2º trim. 2016
Total	5,3	4,4	6,4	5,2	5,8
Agricultura	1,7	1,8	1,3	2,2	3,2
Industria	4,0	3,8	3,9	3,7	3,5
Construcción	13,7	12,7	11,8	7,7	7,2
Servicios	4,6	3,8	6,1	5,1	5,9

* Tasas de variación interanual en porcentajes
Fuente: OTIB

Contratación laboral por tipo de contrato



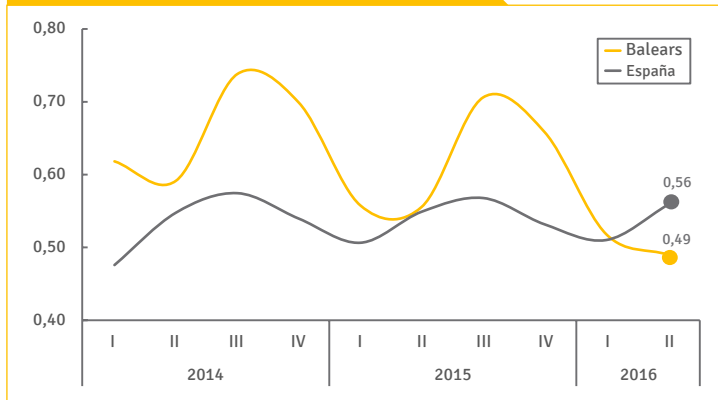
* Tasas de variación interanual en porcentajes
Fuente: OTIB

Paralelamente, durante este periodo se ha confirmado la creciente predisposición del tejido productivo a incorporar fuerza laboral de mayor nivel formativo. Así lo corrobora el mayor crecimiento de la ocupación en el segundo trimestre entre los trabajadores que han completado estudios de educación superior o con una orientación profesional específica (6,2%), tal y como sucediera en el primer trimestre (12% vs 11,5%, 4º trim.). Por el contrario, el colectivo de trabajadores con estudios primarios ha seguido evidenciando una pérdida de efectivos (-8%) que, en todo caso, ha resultado más moderada que la encajada en el trimestre anterior (-18,9% vs -17%, 4º trim.).

Con todo, el mayor ritmo de creación de empleo durante el segundo trimestre ha impulsado la contratación (12,7% vs 9,3% 1r trim.) hasta incrementar el número medio de contratos al nivel más elevado de la serie (173.620), un comportamiento que, en base al actual crecimiento de la actividad económica, se ha traducido en una **mayor predisposición a acoger contratos de modalidad indefinida**. Así lo refleja el hecho de que el número de contratos indefinidos haya crecido en el segundo trimestre (18,6%) por encima de los de carácter temporal (12%), una circunstancia que ya se produjo en el primer trimestre (11,2% vs 9%, temporales) y que contrasta con la tónica predominante a lo largo del último ejercicio (13,4% vs 15,1%, temporales).

Consecuentemente, a pesar de que la representación de los contratos temporales sobre el total continua siendo más elevada (88,4% vs 89%, 2º trim. 2015) que en otras economías del entorno europeo, la ratio de temporalidad se ha reducido en el segundo trimestre hasta los 7,6 contratos temporales por cada nuevo contrato indefinido (vs 8,1, 2º trim. 2015), un comportamiento que ya se observó en el primer trimestre (5,5 vs 5,7, 1r trim. 2015), periodo en el que se alcanzó el nivel más reducido desde el inicio de la fase recesiva (5,4, 1r trim. 2007). De esta manera, la incidencia de la temporalidad en Balears se ha mantenido por debajo de la media española (10,8 vs 11,6, 2º trim. 2015) y sólo por encima de Madrid (5,3), Cataluña (7,1) y Canarias (7,4).

Evolución de la ratio de parcialidad



* Número de contratos a tiempo parcial por cada contrato a tiempo completo
Fuente: OTIB y TGSS

Esta dinámica responde al mayor esfuerzo realizado en la conversión de contratos temporales a indefinidos durante el segundo trimestre (25%), circunstancia que se ha concretado en una aceleración de mayor calado que la experimentada en el primer trimestre (16,9% vs 14,2%, 4º trim.). Como resultado, el 23,6% de los nuevos contratos indefinidos firmados en el segundo trimestre procedieron de la conversión de un contrato temporal, un porcentaje superior al registrado un año atrás (22,4%) y que da continuidad a la evolución del primer trimestre (29,2% vs 27,8%, 1º trim. 2015).

Así mismo, la mejora de la actividad económica y, en particular, del tejido empresarial, ha permitido que la contratación a tiempo completo haya aumentado (16,3%) a mayor ritmo que el trimestre anterior (12,6% vs 13,7% 4º trim.). De esta manera, el crecimiento del número de contratos firmados con jornada completa ha superado al de jornada parcial (5,5%) incluso de manera más acusada que en el primer trimestre (4,5% vs 6,9% 4º trim.). Este comportamiento contrasta especialmente con la tónica observada en el conjunto nacional, donde la contratación a tiempo parcial (11,1%) ha crecido en mayor medida que a tiempo completo (9,3%), como ya sucediera, aunque de manera más moderada, en el primer trimestre (6,6% y 5,8%, respectivamente). En consecuencia, la ratio de parcialidad se ha reducido en Balears hasta los 0,49 contratos de jornada parcial por cada contrato de jornada completa (vs 0,54, 2º trim. 2015), el nivel más reducido de los últimos cinco años. Con todo, **la ratio de parcialidad se ha situado, por primera vez desde el inicio de la crisis, por debajo de la media española (0,56)**.

La incidencia del paro sigue reduciéndose en un contexto de ampliación de la participación laboral.

El mayor ritmo de crecimiento en la creación de empleo ha permitido acelerar el proceso de normalización de los niveles de desempleo. En este sentido, el número de parados registrados en el mes de junio se ha situado en 46.278 personas, cifra que supone el volumen más reducido desde el ejercicio 2009 y que resulta de una disminución del 14,6% en el segundo trimestre, un descenso que no sólo supera con creces el del trimestre anterior (-10,8% vs -9,5%, 4º trim.), sino que se erige en el más elevado de los último diecisiete años. Este proceso de reducción del desempleo ha sido generalizado entre las islas del archipiélago, si bien ha sido más intenso en Ibiza y Formentera (-17,1% vs -10,6%, 1r trim.) que en Menorca (-17% vs -12,6%, 1r trim.) y, especialmente, Mallorca (-14% vs -10,6%, 1r trim.).

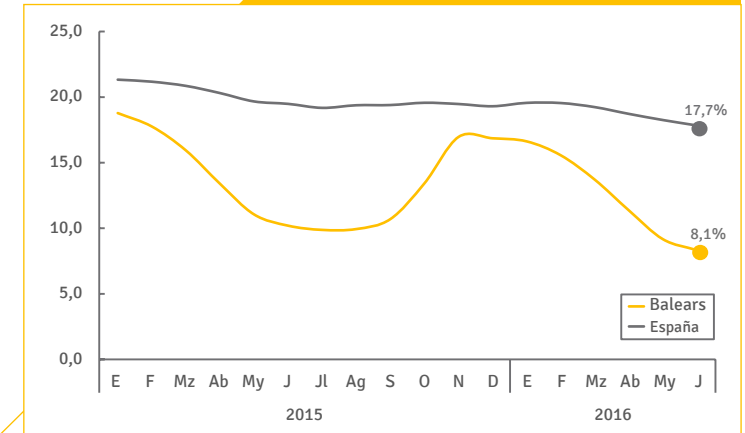
Con todo, Balears se ha situado durante el segundo trimestre a la cabeza del *ranking* autonómico en lo que a reducción del desempleo se refiere y ha ampliado el diferencial respecto al conjunto nacional (-7,9%), que se ha mantenido en tasas similares a la del trimestre anterior (-8,1% vs -7,9%, 4º trim.). Como resultado de todo ello, **la incidencia del paro registrado en el archipiélago ha cerrado el mes de junio en el 8,1% de la población activa**, la tasa más reducida desde el año 2008 (6,8%) y la menor del conjunto nacional (17,7%), manteniendo, así, una amplia diferencia sobre Cataluña (12,4%), la segunda región que encabeza el *ranking*.

En este sentido, la disminución del desempleo se ha intensificado en todos los sectores, si bien ha seguido mostrando un mayor vigor en la construcción (-17,7% vs -15,8%, 1r trim.) y la industria (-15,8% vs -13,2%, 1r trim.), toda vez que sufrieron el mayor aumento del desempleo durante la fase recesiva. Sea como sea, el sector servicios sigue avanzando en el proceso de normalización de los registros de desempleo, como lo prueba el hecho de que en el segundo trimestre ha anotado el mayor descenso desde el inicio de la crisis (-13,6% vs -9,8%, 1r trim.).

Al mismo tiempo, el progresivo avance en el proceso de normalización se ha traducido en una menor incidencia del paro de larga duración. Así, el número de parados de más de un año ha acusado el descenso en el segundo trimestre (-16,2% vs -15,6% 1r trim.) y ha seguido reduciéndose a mayor ritmo que el colectivo de parados de seis a doce meses de duración (-14,7% vs -12,9% 1r trim.) y de menos de seis meses (-13,1% vs -7,6% 1r trim.). Este hecho ha minorado la representatividad del contingente de larga duración hasta el 37,2% del total de parados (vs 38%, 2º trim. 2015), un porcentaje que amplía el diferencial negativo respecto de la media española (44,9% vs 45%, 2º trim. 2015), ya que en el ámbito estatal el descenso de parados de más de un año se ha suavizado (-6,8% vs -8,3% 1r trim.).

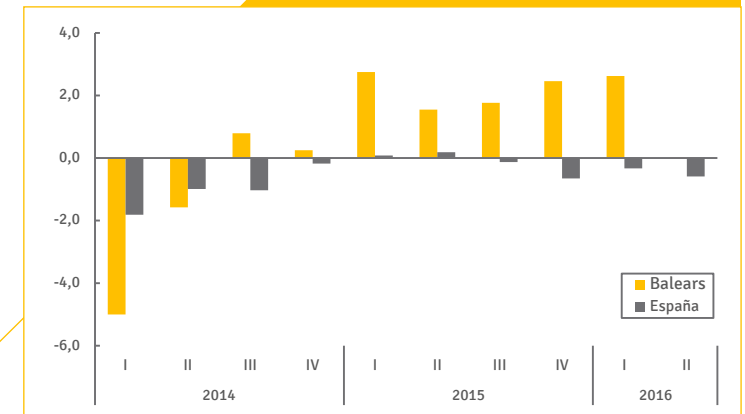
Con todo, la relación directa entre la creación de empleo y la caída del paro experimentada en el segundo trimestre resulta evidente **en un contexto de estancamiento de la participación laboral**. Y es que, de acuerdo con la reciente publicación de la encuesta de población activa, el número de activos se ha mantenido inalterado en el segundo trimestre (0,0% vs 2,6% 1r trim.), en contraste con la trayectoria ascendente que había mostrado los siete trimestres anteriores. Este comportamiento se aproxima al del conjunto nacional, donde la población activa retrocede ligeramente (-0,6% vs -0,3% 1r trim.) dado que tan sólo ha evolucionado al alza en Asturias (2,4%) y Comunidad Valenciana (0,6%).

Evolución de la tasa de paro registrado



*Datos en porcentaje sobre la población activa
Fuente: elaboración propia de acuerdo con datos del SEPE y la TGSS

Evolución de la población activa



* Tasas de variación interanual en porcentajes
Fuente: Encuesta de población activa, INE

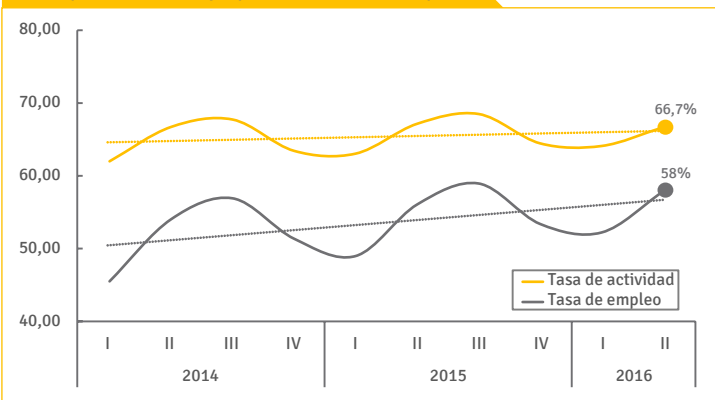
En este sentido, la evolución de la participación laboral se ha hecho eco de la disparidad con la que el crecimiento de la ocupación se ha manifestado entre los diferentes segmentos de edad de la población en edad de trabajar. Así, la población activa ha experimentado el mayor crecimiento en el tramo de 35 a 54 años (1,4%), como ya sucediera el trimestre anterior (5,3% vs 3,2%, 4º trim.), mientras que los menores de 25 años han seguido reflejando las mayores dificultades para acceder al mercado laboral (-6,1% vs -1,2%, 1r trim.).

Con todo, el estancamiento de la participación laboral responde en parte al comportamiento de la población inactiva, que en el segundo trimestre ha aumentado por primera vez desde 2014 (2,3% vs -2,3%, 1r trim.). Entre las principales causas destaca el incremento del colectivo que se mantiene inactivo debido a las labores del hogar (10,1% vs -8,6%, 1r trim.), así como la continua evolución al alza del contingente dedicado a los estudios (3,6% vs 6,3%, 1r trim.), de acuerdo con el actual marco de creciente competencia profesional.

Esta dinámica, en su conjunto, se ha traducido en una ligera reducción de la tasa de actividad durante el segundo trimestre (-0,5 pp vs 1,1 pp, 1r trim.) hasta el 66,7% de la población en edad de trabajar, un porcentaje que, en todo caso, se mantiene significativamente por encima de la media nacional (59,4%). Así las cosas, sigue resultando esencial el fortalecimiento de los cimientos que sustentan la actual senda de crecimiento como única vía para consolidar la creación de ocupación y mantener, así, el proceso de reducción del desempleo. Respecto de esta cuestión, **el aumento del empleo experimentado en el segundo trimestre ha permitido prolongar la trayectoria ascendente de la tasa de empleo** (1,9 pp vs 3,4 pp, 1r trim.), hasta alcanzar el 58% de la población en edad de trabajar, porcentaje que se erige en el más elevado del conjunto nacional (47,5%).

Con todo, los próximos meses plantean el reto de sobreponerse a los factores que alimentaran una menor aceleración de los marcadores de crecimiento de la actividad económica, una circunstancia que obstaculizará la regeneración del tejido empresarial y, consecuentemente, la creación de empleo en un momento en que el proceso de normalización de los niveles de desempleo está todavía incompleto.


Participación laboral y oportunidades de empleo



* Datos en porcentajes sobre la población en edad de trabajar
Fuente: Encuesta de población activa, INE

Regeneración del tejido empresarial


Confianza empresarial

 **1,4%**
2016: 3r trim.

 **0,7%**
2016: 2º trim.

Modera el crecimiento respecto el pasado ejercicio (7,5%)

Creación de sociedades mercantiles

 **16,2%**
2016: Mayo

 **31,8%**
2016: Abril

Crece por encima de la media nacional

Centros de cotización

 **3,2%**
2016: 2º trim.

 **4,3%**
2016: 1r trim.

1ª posición *ranking* nacional

Creación de empleo

Trabajadores afiliados

 **5,8%**
2016: 2º trim.

 **5,2%**
2016: 1r trim.

1ª posición *ranking* nacional

Contratación laboral

 **12,7%**
2016: 2º trim.

 **9,3%**
2016: 1r trim.

El nivel más elevado de la serie histórica

Paro registrado

 **14,6%**
2016: 2º trim.

Mayor reducción del conjunto nacional


Tasa de paro


 **1,9 pp**
2016: Junio

Acumula 42 meses de descensos interanuales

Dinamización de las relaciones laborales

Contratación indefinida

 **18,6%**
2016: 2º trim.

 **11,2%**
2016: 1r trim.

El nivel más elevado de la serie histórica

Ratio de temporalidad

 **0,4**
2016: 2º trim.

Ratio de parcialidad

 **0,06**
2016: 2º trim.

En niveles inferiores a la media nacional

© CAEB

Empresa y empleo es una publicación del Servicio de Coyuntura de la CAEB.

www.caeb.es

